

El Museo de Arte Popular

Gerardo Gómez Díaz

Resumen:

El Museo de Arte Popular (MAP) ha privilegiado, desde su apertura en 2006, un espíritu de colaboración constante entre los espacios destinados al estudio, difusión e interpretación museológica del Arte Popular mexicano. Para esto, ha propuesto diálogos entre instituciones y discursos diversos.

En esta breve presentación del MAP, ponemos a su consideración los conceptos que han regido un discurso museológico desarrollado a través de ejemplos de exposiciones presentadas a lo largo de dieciséis años, tiempo en el que se ha privilegiado el trabajo constante de un equipo profesional dedicado al Arte Popular Mexicano. Con esto, anhelamos que, al presentarnos de esta manera, el público desee asistir y conocer a través de sus espacios y proyectos a un Museo que abre sus puertas para servir a todos..

Palabras clave: Museo, arte popular, exposición, creador.

Abstract:

The Museum of Popular Art (MAP) has privileged since its opening in 2006, a spirit of constant collaboration between the spaces dedicated to the study, dissemination and museological interpretation of the mexican Popular Art, for this reason, it has proposed a dialogue between institutions and discourses.

In this brief presentation of the MAP, we present for your consideration the concepts that have governed a museological discourse developed through examples of exhibitions presented over sixteen years, during which time the constant work of a professional team dedicated to Mexican Popular Art, hoping that by presenting ourselves in this way, the public wants to attend and learn about a Museum that opens its doors to serve everyone through its spaces and projects.

Keywords: Museum, popular art, exposition, creator

El pasado año 2021, se cumplieron 100 años de la «**Exposición Nacional de Artes Populares**» en el marco de las fiestas del centenario de la consumación de la Independencia de México. Aunque su intención principal era la de posicionar una idea nacionalista a través de «**lo mexicano**», con ella se abre la puerta no solo al reconocimiento de la creación popular, sino al coleccionismo del mismo que nos permite encontrar hoy en los principales acervos del mundo piezas de este tipo.

Desde esa primera gran exposición, han venido sucediendo otras más, así como proyectos museológicos muy importantes al respecto. Algunos de estos, incorporaron piezas de arte popular solo como un apéndice del arte mexicano, otros reconocieron su importancia, destinando para ello una sala especialmente dedicada al arte popular. Sin embargo, estas han sido de carácter temporal y han estado sujetas a criterios políticos que generalmente condicionan su continuidad.

Afortunadamente, en el año de **1951**, se crea en la **Ciudad de México el Museo de Artes e Industrias Populares**, en el cual se presentó un leve esbozo de lo que hoy conocemos conceptualmente como **Arte Popular**. Este, desafortunadamente, desapareció sobre todo por causas administrativas, dejando un acervo de suma importancia que hoy conserva y resguarda el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. Además del acervo, este museo dio lugar a un grupo de notables especialistas en el tema como la maestra **María Teresa Pomar (1919-2010)**, quien fuera una de las principales promotoras para la creación de lo que a la postre conoceríamos como el **Museo de Arte Popular (MAP)**.



Vista exterior del Museo de Arte Popular, archivo personal de Gerardo Gómez, 2006.

El MAP, como popularmente se le conoce, es el resultado de la suma de esfuerzos y voluntades de varios sectores: de la sociedad civil a través de las agrupaciones Populart, S.C., y de la Asociación de Amigos del MAP, A.C.; de gobierno, a través del Gobierno de la Ciudad de México y del Gobierno Federal; de especialistas en el tema que aportaron su conocimiento y experiencia y quienes además de su sabiduría dieron piezas de sus colecciones para integrarse al acervo; y finalmente, la mayor aportación es el trabajo de artesanos que han encontrado en el MAP un espacio de exposición de su obra y un lugar de reconocimiento a su importante labor.

Es así que el **1 de marzo de 2006 el MAP abre sus puertas al público**, convirtiéndose desde ese momento en un referente para la museología nacional e internacional. Esto no solo como caso de estudio, sino que además, derivado de la continuidad del proyecto en cuanto a su dirección y equipo de trabajo, como un parteaguas en la manera en que el Arte Popular es presentado. De esta manera, crea su propia postura que llega a diferenciarse de las visiones antropológica, sociológica, etnográfica e incluso la esteticista.

Esta nueva visión incorpora tres líneas museológicas, curatoriales y museográficas: primero, **la continuidad histórica en la línea de producción de Arte Popular**; segundo, el **posicionamiento del artesano como creador** que, además de pertenecer a una comunidad, tiene nombre y apellido; y finalmente, el **origen biodiverso de la materia prima y la importancia de su conservación**. Todas y cada una de estas nuevas posturas se nutren y acompañan del conocimiento de otras disciplinas que permiten un estudio complejo y profundo que describiremos a continuación.

Arte Popular, un camino histórico

En términos académicos, es ampliamente discutido el considerar al patrimonio arqueológico como un elemento artístico o como Arte Popular. Desde diversas posiciones, se le ha reconocido como material testimonio de un pasado glorioso, atribuyéndole valores generalmente sagrados o suntuarios, concentrado en espacios exclusivamente arqueológicos en donde son estudiados y leídos por especialistas en esta área que dictan el uso y sentido de los objetos. Por otro lado, **la influencia hispano-morisca, que se instauró en México durante la conquista, trajo nuevas técnicas para el aprovechamiento de materiales.** De estos, solo se analiza el resultado que también se convierte en material histórico que comprueba tesis de importantes investigadores que lo relacionan a un mestizaje cultural con el cual todos estamos de acuerdo.

Partiendo de estos procesos, el discurso del MAP versa en que la producción de Arte Popular ha sido continua, porque fueron los alfareros prehispánicos los que crearon las piezas de barro que hoy siguen admirando los asiduos visitantes a los museos arqueológicos. Asimismo, fueron artesanos quienes adoptaron y transformaron la cerámica bruñida existente desde la época prehispánica y que gracias al mestizaje incorporaron nuevos motivos y temas en su decoración.



«El trompo y el balero», por María Teresa Romero y José de Jesús Valdéz, fotografía de Andrea Valdiviezo, 2022.

Es por lo anterior que en el MAP se presenta el Arte Popular a partir de una línea continua en cuanto a su producción, reconociendo que tiene raíces prehispánicas e influencias europeas, asiáticas y, como se está develando en estudios recientes, africanas. Es un proceso interrumpido, pero a su vez nutrido por los sucesos históricos que han sumado nuevas técnicas y materiales que el artesano se ha encargado de transformar para crear bellas piezas, que evolucionarán en un proceso constante de creación y que serán, mirando hacia el futuro, lo que conocemos como las aportaciones del Arte Popular.

Arte/sano entre artistas

El artesano como creador ha sido segregado sistemáticamente a lo largo de la historia. No quiere decir que no tenga el reconocimiento a su trabajo, puesto que ha sido objeto de estudio y exposición, de lo que aquí hablamos es de una separación de otros artistas e incluso también artesanos que al contar con una formación académica son puestos en un valor superior al que por su condición social y económica no ha accedido a esta. Sin embargo, ello no le impide de ninguna manera dominar una técnica, o proponer conceptualmente piezas de un alto valor artístico y que además las nutre con una cultura que fortalece la necesidad de la creación de su arte.

Es por lo anterior que **en las exposiciones del MAP se invita a participar sin distinciones ni intención de entenderlo como arte culto o no, académico o no.** Se invita a creadores que aporten y abunden en el tema a tratar. Un ejemplo de ello fue la exposición **«Muerte sin fin, una cotidianeidad»** presentada en **2006**, en donde pudimos encontrar, además de piezas prehispánicas, nombres de pintores del siglo XIX como Gregorio Figueroa, Ramón Sagredo, José María Estrada, Gonzalo Ceja y Tomás Mondragón junto a artesanos como: Carlomagno Pedro Martínez, Jorge Rosano, Ofelia Sánchez Pacheco, Manuel Leal Jacobo, Oralia Elías Estrada, Ángel Santos, Santos Lucano y Zenaida Rafael Julián; y al mismo tiempo compartir espacio a lado de artistas plásticos entre los que figuraron: José Clemente Orozco, María Izquierdo, Jorge González Camarena, Raúl Anguiano, Juan Soriano, Frida Kahlo, Francisco Toledo, Ángela Gurría, Julio Galán y Betsabeé Romero, además de las brillantes fotografías del Archivo Histórico Casasola, Mariana Yampolsky y Enrique Metínides.



Exposición «Muerte sin fin, una cotidianeidad», archivo personal de Gerardo Gómez, 2006.

Lo anterior es solo un ejemplo. Después de 38 exposiciones presentadas en la sala de exposiciones temporales del MAP, este criterio continúa y se refuerza con la **Bienal «Arte/Sano entre artistas»** que en cada muestra incorpora piezas de seis creadores consagrados y el trabajo colaborativo entre artistas de diferentes disciplinas: **arquitectos, artesanos, diseñadores industriales y gráficos, talleres y agrupaciones culturales.** Todos ellos presentan sus propuestas en tres diferentes formatos: uno hace una pieza y el otro la interviene, hacen la pieza entre los dos o hacen cada uno una pieza que al juntarse dan espacio a una sola creación.

Con este trabajo colaborativo, de participación responsable y de respeto entre creadores, se busca acentuar la idea de que el arte evoluciona de la misma manera que evoluciona la humanidad. **El artesano puede dialogar en igualdad de condiciones en el medio museal y ser él mismo quien se represente.** De esta forma, se fomenta el declive de prácticas y personajes dañinos, como los revendedores que siguen pagando precios injustos, pero que al estampar o etiquetar el producto con su nombre elevan costos que no necesariamente benefician al artesano.

«El artesano puede dialogar en igualdad de condiciones en el medio museal y ser él mismo quien se represente.»

De la naturaleza a la sala

El Arte Popular es creado a partir de un contexto cultural que lo valida y sustenta, porque representa a su comunidad y su cosmovisión. Sin embargo, a veces obviamos que necesariamente es de la naturaleza de donde se obtiene la materia prima y que es esa biodiversidad la que nos permite tener la riqueza y variedad en la producción artesanal.

Con esta premisa muy clara, se han construido redes de trabajo interinstitucional con instancias como la CONABIO y el Instituto de Biología de la UNAM. Estas, además de ayudarnos a sustentar esta relación íntima entre biodiversidad y Arte Popular, han tenido en el MAP una ventana de divulgación de la ciencia que ha permitido compartir el espacio sin separaciones formales o académicas a acervos de diferente índole. Por ello, especímenes disecados o conservados, fotografía de registro, muestras de laboratorio, escultura o pintura han dialogado en la misma sala de exposiciones, teniendo como hilo conductor al Arte Popular.

Un ejemplo de este proceso fueron la **exposición «Bio-artesanía»**, presentada en **2012**, y la serie **«El Norte, El Centro y El Sur-Sureste, su materia y su artesanía»**, presentadas en 2015, 2016 y 2017, respectivamente. En estas exposiciones podemos comprobar la manera en que el medio ambiente y el entorno natural son fundamentales y de muchas maneras condicionan a la creación popular. Sería impensable encontrar palma de Jipi (Campeche) para tejer sombreros en Sonora, o encontrar madera de “palo fierro” (Sonora) para tallar figuras en Campeche, ya que son especies nativas de sus correspondientes regiones.



Exposición «El Sur/Sureste, su materia y su artesanía», archivo personal de Gerardo Gómez, 2015.

Esta tesis también nos acerca a una postura de suma importancia, tanto para el artesano y el arte popular, como para la humanidad entera, pues será desde el cuidado que se tenga de la naturaleza desde donde podremos conservar nuestras expresiones culturales, ya que, sin materia prima y sin las condiciones para que esta se desarrolle, el artesano tendrá que voltear necesariamente a otras actividades o a otras maneras de hacer el arte popular. Esta situación empieza a verse cada vez más cercana cuando ya comienzan a manifestarse técnicas que ocupan procesos industrializados y materiales sintéticos o producto del reciclaje, en donde, lejanos a una visión purista de lo popular y negar su existencia, debemos reconocerla como la manifestación más fehaciente de la evolución del Arte Popular en cuanto a la pérdida de su materia prima, mas no de su cultura.



Máscara de diablo con serpiente, por Orlando Orta Ramos, fotografía de Andrea Valdiviezo, 2022.

El futuro del MAP

Con la muestra de estas tres líneas museológicas, curatoriales y museográficas por medio de ejercicios expositivos, **el MAP ha consolidado una visión que permite abordar el tema del Arte Popular de una manera particular, tomando de las posturas tradicionales las investigaciones y los resultados de ellas, pero dando un giro y abriendo la puerta a otras, que se fundamentan en las investigaciones de expertos en diversas disciplinas.**

El camino no ha sido sencillo, ya que intentar integrar nuevas visiones a la manera tradicional de hacer las cosas nos enfrentará siempre a la crítica severa y a la observación purista. Sin embargo, ese camino ha sido también gratificante, porque hemos visto el crecimiento y evolución de muchos artesanos que han pasado por nuestras salas y hoy realizan proyectos para entidades nacionales e internacionales de manera individual, como resultado de su esfuerzo y trabajo, lejos de una actitud paternalista y de sobreprotección.

Es así que **el MAP aspira a seguir con esa línea de trabajo que permita romper las barreras entre creadores, en un ambiente de respeto y cordialidad.** Compartiendo el espacio entre diferentes talentos, estableciendo lazos de trabajo que permitan ser un detonador que proteja al medio ambiente. Incentivando y honrando a los artesanos y artesanas, lo que aporta a la sostenibilidad de las creaciones, porque con un trabajo interdisciplinario podemos ayudar a **conservar el Arte Popular.**